

es dolor, todo es lástima, todo es confusion, todo es desorden.

La cruel, y sangrienta mano de la guerra lo oprime, y destruye todo. Guerrero feroz, è inhumano, mira, contempla los males necesarios que este monstruo feroz, destructor violento, y terrible del género humano causa, y produce.

Detén tu furor, pon limites à tu venganza, ò renuncia el título de hombre : Llámate tigre rabioso.

La guerra es siempre cruel, y sangrienta, aun quando se haga con humanidad, y dulzura. El General mas benigno y compasivo, tiene que llorar los terribles males que necesariamente ha causado. En vano se esfuerza en curar las llagas que ha abierto, en enjugar las lágrimas que há hecho derramar.

Si la guerra es causadora de tantos males, procuremos mitigarlos, procuremos minorarlos : hágase pues con toda la humanidad posible.

Sed fuertes, y duros en el ardor, en el rigor del combate. No perdais vuestra reputacion, vuestro honor por una compasion pueril, tal vez mas dañosa que la crueldad misma. Ved, sin commoveros ni agitaros los Esquadrone enteros, caer à la violenta fuerza de la espantosa Artillería, qual el impetuoso uracán derriba la muchedumbre de hojas que visten, y adornan los árboles. No os estremezca el cortante, y corvo alfange que hiende, y destroza veloz las tiernas, y delicadas carnes. Los arroyos de sangre que detienen vuestro paso, y en bulliciosos saltos salpican, y manchan vuestros militares adornos, no os causen payor, ni obliguen à volver la espalda tímida, y cobardemente al enemigo.

Sed valerosos, y esforzados. Vuestro honor, y vuestro deber lo exigen. Pero la crueldad no es el valor. Se puede combatir qual un héroe, y ser compasivo qual un Filósofo. Demostrad rigor en el combate, y humanidad despues.

ACO-